

REDES SOCIALES DE LOS BRASILEROS RECIÉN LLEGADOS A PORTUGAL: ¿SOLIDARIDAD ÉTNICA O EMPATÍA ÉTNICA?¹

BEATRIZ PADILLA
CIES/ISCTE. Lisboa (Portugal).

RESUMEN

Hoy en día la inmigración es un tema de conversación e interés tanto para los ciudadanos comunes como para los académicos. La inmigración no es un fenómeno nuevo, ya que es parte de la historia de la humanidad, pero la era de la globalización parece haber traído un nuevo cariz al tema. La facilidad de comunicación, la difusión de las noticias a nivel internacional, la masificación del turismo y la accesibilidad de los viajes internacionales, los tratados y acuerdos internacionales que exoneran a ciudadanos de ciertos países de una visa de entrada, la permanente necesidad de mano de obra tanto calificada como no calificada en ciertos países y el exceso de mano de obra en otros, las expectativas de mejorar la calidad de vida o de conocer nuevos horizontes, la persecución y las guerras, son algunas de las situaciones relacionadas con los movimientos de personas que se verifican en el siglo XXI. Dentro de este flujo de personas que se desplazan en dirección sur-norte (no sólo en sentido geográfico), se encuadra el flujo de latinoamericanos a Europa y específicamente de brasileiros a Europa y Portugal. Este flujo puede considerarse una consecuencia de lo que fue la década perdida en América Latina, o sea, los años 80, con ramificaciones hacia los 90.

Palabras clave: redes sociales, Brasil, Portugal, imaginarios.

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, podemos encontrar brasileiros en casi todos los países de Europa, aunque muchos prefieren Portugal por varios motivos. Entre las explicaciones de este flujo migratorio, figuran no solamente el tema de la “vieja madre patria” y los lazos histórico-coloniales, sino que aparece como relevante

¹ La autora agradece a: Filipa Palma por la asistencia de investigación; a la Casa de Brasil de Lisboa por facilitar sus instalaciones para la realización de entrevistas y estar siempre disponible para responder preguntas; y a la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia de Portugal* por el apoyo financiero a esta investigación.

también la emigración portuguesa de retorno o de contra-corriente (Peixoto, 1999) de los mismos portugueses y/o de sus descendientes, el factor obvio como compartir el mismo idioma, la curiosidad natural hacia Portugal y Europa y una cierta familiaridad con la cultura portuguesa, al menos así lo perciben los brasileros antes de llegar a Portugal. Sin duda, otro factor relevante es el hecho de que los brasileros no necesitan una visa de entrada a Portugal. Otros factores de atracción, menos obvios, son la existencia de redes sociales que dan apoyo al inmigrante, o sea, tener conocidos, amigos o familiares que facilitan el momento de llegada, así como también la gran diferencia de salarios entre Brasil y Portugal y las imágenes optimistas que muchos medios de comunicación exhiben sobre las posibilidades económicas y de empleo en Portugal, según cuentan los brasileros en Portugal.

Los brasileros como inmigrantes en Portugal no son un grupo nuevo, pero sí durante la última década, y específicamente durante el último quinquenio, se ha evidenciado tanto un aumento de la inmigración como un cambio en el perfil del inmigrante brasilerero típico. La primera ola de inmigrantes brasileros era sobre todo calificada, en la que predominaban los dentistas, informáticos y publicistas. Su importancia fue tal que ejercieron presión y la sociedad portuguesa realizó adaptaciones y cambios en diversos frentes, tales como reformar la carrera de Odontología y la modernización en el ámbito de la Publicidad y de la Informática (Machado, 1999; Peixoto, 1999).

En contraste, durante los últimos años, Portugal ha continuado recibiendo inmigrantes brasileros, pero el perfil profesional ha cambiado, no sólo debido al nivel de calificaciones que los caracteriza sino también por la más limitada inserción profesional que consiguen. Estos nuevos inmigrantes se desempeñan en profesiones y ocupaciones menos cualificadas y de más bajos salarios: construcción civil, restaurantes, empleadas domésticas, empleados del comercio y atención al público. Otra característica de esta ola de inmigrantes brasileros es que, debido a la alta exposición al público que tienen las profesiones y oficios en los que se desempeñan, se notan más en la sociedad portuguesa y no pasan desapercibidos.

Este trabajo pretende hacer una descripción de la situación actual de la comunidad brasilerera en Portugal, sobre todo de los brasileros de la última ola inmigratoria (recién llegados), en el mercado laboral, y analizar el papel de las redes sociales en la integración, subalternidad y promoción de los inmigrantes brasileros en Portugal. Para ello, se usan datos cualitativos provenientes de entrevistas en profundidad realizadas a 40 brasileros y brasileras inmigrantes, así como también datos cuantitativos (inéditos) derivados de un pre-registro realizado durante 2003 (septiembre y octubre), que fue pre-requisito del último proceso de legalización extraordinario para ciudadanos brasileros en Portugal. También se incluirán algunos datos cuantitativos de un estudio de opinión realizado por la Casa de Brasil en Lisboa con auspicio gubernamental.

II. PERFIL DEL NUEVO BRASILERO INMIGRANTE EN PORTUGAL

El perfil del brasilerero inmigrante en Portugal cambió en los últimos años. Como ya se mencionó, los brasileros que llegaron a Portugal durante la década

de 1980 y los primeros años de la década de 1990, tenían una alta formación académica o profesional, o ambas, integrando en muchos casos los cuadros superiores administrativos de empresas, o asumiendo protagonismo en las áreas científica y técnica. Su posición era casi equiparable a la de los cuadros superiores y el alto estatus de que gozan los inmigrantes de otros países europeos en Portugal. Además, según la pirámide por edades y sexo que compara los inmigrantes brasileiros de 1991 y 2001, la composición por género era mucho más equilibrada (Valente, Seabra y Santos, 2004), por lo menos en lo que se refiere a los residentes legales. En este sentido, muchos brasileiros habían sido contratados especialmente para ayudar a Portugal en la transición e incorporación a Europa (Baganha y Gois, 1999; Feldman-Bianco 2002). Un caso muy conocido de los profesionales brasileiros que se ganaron su lugar y reconocimiento en Portugal es el de los dentistas².

El primer encontronazo diplomático serio entre portugueses y brasileiros, debido a la inmigración, se produce en los inicios de la década de 1990, cuando los primeros brasileiros no-calificados, y provenientes de clases desfavorecidas, llegan a Portugal (Feldman-Bianco 2002). A partir de ese momento, la inmigración brasileira ha tendido a aumentar y de cierta forma a proletarizarse, al menos desde la perspectiva del empleo y no necesariamente desde la perspectiva de la educación, como veremos.

Datos de los censos de población de Portugal de 1991 y de 2001 ilustran claramente la llamada proletarización de la inmigración brasileira, ya que muestran un claro cambio ocupacional de los inmigrantes brasileiros, que pasa de una mayoría calificada y semi-calificada a una preponderancia de los no-calificados y operarios. Datos del estudio de opinión realizado por la Casa de Brasil de Lisboa³ en 2003 indican que, en general, los inmigrantes brasileiros que llegan a partir de 1998 son jóvenes ya que el 75% tiene entre 20 y 35 años, mayoritariamente de sexo masculino, siendo un 64% hombres y un 36% mujeres. Estos datos coinciden con los datos oficiales del Instituto de Desarrollo e Inspección de las Condiciones de Trabajo (IDICT), del Ministerio de Trabajo. Además, más de la mitad son solteros o divorciados, sin hijos y viven en Portugal sin la familia.

En lo relativo al empleo, según este mismo estudio, la ocupación actual de los encuestados se distribuye de la siguiente manera: el 43% trabaja en el sector de los restaurantes y comercio y el 32% como operarios, de los cuales un 27% trabaja en la construcción civil. Aproximadamente, el 8% está desempleado. Esta fuente también constató que, de los encuestados, aproximadamente el 36% estaba en el país como indocumentado. Esta situación de indocumentación es un fenómeno cada vez más común y varios autores hablan de la inmigración ilegal como una característica de la globalización (Mittelman, 1997; Sassen, 1999).

Según datos parciales inéditos, provenientes de un sondeo informal (tabla 1) de los brasileiros que se registraron para someterse al proceso de legalización (aproximadamente mitad de los registrados), muchos de los cuales llegaron

2 Ver Machado (1999).

3 Ver <http://www.casadobrasilidelisboa.pt>

TABLA 1. Ocupación de los brasileiros

OCUPACIÓN	NÚMERO DE PERSONAS	PORCENTAJE %
Trabajo Doméstico/Limpieza	2.511	17.25
Construcción	3.249	22.33
Hotelería y Restaurantes	2.338	16.07
Servicio atención cliente/vendedor	1.067	7.34
Técnico de Venta	367	2.53
Actividades Belleza	296	2.03
Carpinteros	167	1.15
Secretaría/Asist. Administración	199	1.37
Cerrajeros	150	1.03
Salud incluyendo dentistas	68	0.47
Distribuidores	82	0.57
Educación/asistentes/niñera	25	0.17
Computación y Telecomunicación	50	0.34
Actividades Culturales	36	0.24
Moda/costura	70	0.48
Administración Top	53	0.36
Profesiones Varias	37	0.25
Otros	3.786	26.02
TOTAL CLASIFICADOS	14.551	100.00%

Datos de La Casa de Brasil en Lisboa, elaboración propia.

después de 2001 o no consiguieron legalizarse en el proceso de legalización de 2001, indican que el 22% trabaja en la construcción, el 17% en el servicio doméstico y de limpieza y el 16% en restaurantes y hotelería. Si bien estos datos no coinciden con los del estudio de opinión y revierten el orden de importancia de las ocupaciones, no alteran los tipos de trabajos que los brasileiros realizan. De cualquier manera, ambos ilustran los procesos de informalización y terciarización de la economía portuguesa y de descalificación laboral que son también propios de la globalización (Sassen, 1999; Mittelman, 1997).

Los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad ayudan a enriquecer los datos cuantitativos, sobre todo desde la perspectiva de la percepción y valoración del empleo. La gran mayoría de los entrevistados cree que la situación laboral desde que llegó a Portugal ha mejorado, no enormemente, pero mejorado al fin. Son menos los que creen que la situación se ha mantenido igual y unos pocos creen que ha empeorado. Como es de esperar, las personas que creen que la situación empeoró son todas las que en el momento de la entrevistas estaban desempleadas. ¿Qué significa entonces esta mejoría de la situación laboral? Esta mejoría no debe ser entendida como ascensión o movilidad ocupacional. Comparando los puestos de trabajo que los inmigrantes tenían en Brasil y los que tienen en Portugal se ve claramente que tal movilidad ascendente no sucedió, sino que es descendente. Sin embargo, el inmigrante la percibe como mejoría por la mejoría en términos absolutos (no relativos) del salario. Esto puede entenderse, ya que en los contextos de inmigración el prestigio asignado al trabajo suele depender más de la remuneración monetaria que del prestigio social de cada puesto, según lo señaló Braga Martes (2000) para los brasileiros en los Estados Unidos. Así, vemos como existe una dualidad de

criterios, los criterios que se aplican en la sociedad de origen son diferentes a los aplicados en la sociedad de acogimiento⁴.

En síntesis, se verifica una movilidad laboral ocupacional descendente de Brasil para Portugal y, una vez en Portugal, a largo plazo, sí se evidencia, en general, una movilidad ascendente, constatada en los cambios o mejora de empleo, salvo en los casos de desempleo. Esta percepción de movilidad contempla la diferencia de salarios entre Brasil y Portugal y también otros aspectos como la mejora de las condiciones de trabajo, la mejora del salario en Portugal (euro *versus* real, primer empleo *versus* segundo), la cesación de la explotación, la tranquilidad etc. Así, vemos la determinación de la situación laboral del inmigrante contienen elementos cuantitativos y cualitativos.

El contraste de los datos sobre la educación de los inmigrantes brasileiros y el tipo de empleo que desempeñan nos permite observar un desajuste entre nivel de formación y trabajo. Según el estudio de opinión, el 45% de los encuestados tiene la secundaria completa, un 14% tiene estudios de nivel superior, completos o incompletos, lo que muestra, en general, una tendencia de alta escolaridad, en comparación con los tipos de empleos poco calificados que ocupan. Este dato es importante porque cuando, comparado con el promedio de educación de los portugueses, vemos que los brasileiros inmigrantes tienen niveles de educación superiores a los alcanzados por la sociedad de acogimiento. Los datos del *European Social Survey* 2002 indican que sólo un 16% de los portugueses se ha graduado en Secundaria y un 7% lo ha hecho en la Universidad, mientras el 12% no completó la Primaria, el 47% llegó al 6º grado y 17% al noveno.

En el caso de los brasileiros entrevistados por la autora, el nivel de educación es bastante alto. Si bien el 20% no completó la primaria, el resto, el 80%, tiene secundaria completa y/o estudios superiores. En conjunto, los datos muestran una sobre-calificación de los brasileiros para los puestos que ocupan, y el desaprovechamiento de Portugal de los recursos humanos calificados que recibe. Interesantemente, los entrevistados no manifiestan desmotivación o insatisfacción laboral, posiblemente debido a la diferencia de salarios (prestigio basado en el dinero y no en el estatus) y a otros beneficios cualitativos de vivir en un país de mayor desarrollo.

III. REDES SOCIALES

Varios factores señalan la existencia de redes sociales migratorias entre los brasileiros. Uno de ellos es la procedencia geográfica de los inmigrantes, que, si bien muestra alguna tendencia de diversificación, indica la existencia de conexiones preexistentes entre personas en los lugares de origen y de destino. Según Hagan (1998), en relación a las migraciones, las redes se refieren pri-

4 Mientras en la sociedad de origen parecen predominar criterios más relacionados con el prestigio social y el reconocimiento de los otros, en la sociedad de acogimiento parecen hacerlo los criterios monetarios. Posiblemente, el fenómeno se relacione no sólo con la motivación económica de la migración, sino también con el hecho de que el inmigrante goza de todas maneras de un prestigio social inferior en la sociedad de acogimiento y, como sus calificaciones no son generalmente reconocidas, el dinero "compensa" dicho "desprestigio".

mordialmente a relaciones personales basadas en la familia, el parentesco, la amistad y la comunidad. A esta definición general de redes sociales, la autora agrega que las relaciones y los lazos incluyen relaciones en ambos extremos de la experiencia migratoria, así como también los adquiridos y/o usados “durante” la migración, para quienes hacen el camino en etapas. En estas redes no sólo participan familiares, amigos y conocidos, sino también otros agentes, como pueden ser las agencias de viaje y/o facilitadores de créditos. Según lo manifestado por los brasileros entrevistados, las redes sociales de migración cumplen un papel importante en varios aspectos de la vida de los inmigrantes, desde antes de la salida de Brasil, la llegada propiamente dicha, hasta la inserción en el mercado laboral, especialmente en encontrar el primer empleo.

Algunos autores (Goza, 2003; Braga, 2000; Sales, 1999) destacan la importancia del lugar de origen en la formación de las redes sociales de migración para los brasileros que emigran a Canadá o a los Estados Unidos, que históricamente tuvieron origen en la ciudad de General Valadares, Estado de Minas Gerais⁵. En el caso de Portugal, se verifica que las redes valaradenses y mineiras (General Valadares y Minas Gerais) aún continúan siendo importantes. El 31% de los brasileros incluidos en el estudio de opinión y el 25% de los entrevistados por la autora provienen del Estado de Minas Gerais. Sin embargo, la expansión de estas redes ya se constata hacia otros Estados, como São Paulo, Paraná, Mato Grosso y Goias, entre otros.

Según la información obtenida en las entrevistas, no es posible determinar un evento desencadenante que diera origen a las redes. Información complementaria permite asumir que posiblemente contribuyeron la conjugación de varios factores y olas migratorias. Brasil fue siempre un destino privilegiado de la emigración portuguesa, desde la conquista y colonización hasta después de la revolución del 25 de abril de 1974, que puso fin a la dictadura que gobernó Portugal durante más de 40 años (Rocha-Trindade, 1995; Padilla, 2004), por lo que es natural que exista una inmigración de retorno, ya sea de portugueses o luso-descendientes. También brasileros se exiliaron en Portugal huyendo de las dictaduras brasileras y, finalmente, en los años 80 y 90 muchos brasileros profesionales (dentistas, publicistas o informáticos) emigraron a Portugal por motivos profesionales, originando así más nodos y nuevas redes sociales. A partir de mediados de 1990, y sobre todo a partir del 11 de setiembre de 2001⁶, Portugal se convierte en una opción atrayente y viable para los brasileros.

Así, algunos entrevistados mencionaron que Portugal fue el lugar elegido debido a la imposibilidad de entrar en los Estados Unidos. También la mayoría

5 Las primeras redes sociales identificadas se remontan a la Segunda Guerra Mundial con la llegada de ingenieros y profesionales norteamericanos para explotar la mica, mineral usado como aislante y muy abundante en Minas Gerais. Así, comenzaron los primeros contactos y experiencias migratorias. La otra punta de las redes se desenvuelve cuando dichos americanos vuelven a los Estados Unidos, sobre todo a la región de Boston, llevando consigo brasileros. Otras ramificaciones también se detectaron en varias otras ciudades, sobre todo ciudades universitarias como Austin, Texas y San Francisco, California. Con el tiempo las redes se han expandido a otros lugares tanto dentro de Brasil como a los Estados Unidos y Canadá.

6 Con los eventos del 11 de setiembre de 2001, los Estados Unidos (país preferido por la inmigración brasileras) inician un control mucho más exigente en la entrada de personas y, en consecuencia, se restringe la emisión de visas de entradas al país. De ahí que Europa y Portugal especialmente se tornen más atractivos como lugares de migración alternativos. Aunque es importante resaltar que, más allá del cambio de política de los Estados Unidos, un porcentaje de brasileros, y por motivos varios, nunca considerarían emigrar a los Estados Unidos.

de los entrevistados dijo que tenía un amigo, conocido o familiar en Portugal cuando llegó y que generalmente esa/s persona/s le prestó/aron ayuda tanto en el momento de la llegada como en el momento de buscar trabajo. La mayoría de los entrevistados consiguió trabajo a través de redes, por referencia de familiares o amigos que lo/la recomendaron o le dijeron que existía un puesto de trabajo. Incluso personas que no conocían a nadie en el momento de llegada dijeron que, en cuanto conocieron a otros brasileiros, se les abrió una oportunidad laboral. En contraste, son pocos los que encontraron trabajo por responder a un anuncio o sin referencias. De lo expuesto, inferimos que existe solidaridad étnica o, al menos, empatía étnica, ya que el término empatía implica menos compromiso que solidaridad y, en un primer momento, los brasileiros parecen “darse una mano” unos a los otros.

En un análisis más profundo de los beneficios que se obtienen a través de las redes y su solidaridad, podemos ver que existen posiciones encontradas al respecto, ya que la solidaridad étnica no siempre se evidencia. La solidaridad étnica se verifica entre inmigrantes de una misma comunidad étnica (Portes, 1998), sobre todo en el contexto de una economía de enclave. Sin embargo, otros autores consideran que la existencia de explotación entre co-étnicos sirve como prueba de que la solidaridad étnica no puede asumirse como un hecho (Braga Martes, 1999; Hondagneu-Sotelo, 1994). En este sentido, también es importante considerar que el contexto, tanto de la sociedad de acogimiento como de origen, puede contribuir en mayor o menor medida para que la solidaridad étnica se evidencie más o menos.

En el caso de los brasileiros en Portugal, no existe un contexto natural (ni político, ni social) que les dé la bienvenida a los recién llegados⁷. Por eso, es interesante comparar la existencia o no de la llamada solidaridad étnica entre brasileiros inmigrantes en diferentes sociedades de acogimiento. Así, Braga Martes (1999) y Goza (2003), quienes estudiaron la solidaridad étnica (o falta de ella) en los Estados Unidos, mencionan la existencia de un sistema de venta de empleo que evidencia un sistema de poca solidaridad y de mayores lucros. En Portugal, no parece existir un sistema similar de venta de empleo. Ninguno de los entrevistados conoce la existencia de un sistema similar, en todo caso algunos brasileiros mencionaron sentirse obligados a hacer un regalo o favor informal, pero como un deber moral personal. Nadie parece vender ni el empleo ni el contacto⁸. Así, el 50% de los entrevistados creen que los brasileiros se ayudan mutuamente, aunque algunos se refieren sólo al círculo de personas allegadas. En contraposición, la otra mitad dijo no tener confianza en otros brasileiros, señalando que los brasileiros tienden a perjudicarse unos a otros, al menos en ciertas ocasiones. Una explicación brindada por Rosane, una de las entrevistadas, es que quien está instalado tiene miedo de que un recién llegado/a lo/a desplace del trabajo o le pase por encima. De cualquier manera mu-

7 En contraste con lo que se evidencia en los Estados Unidos, por ejemplo, con el caso de los cubanos que son bien recibidos por el resto de la comunidad cubana y norteamericana, contexto en el cual se ha estudiado la solidaridad étnica en mayor profundidad.

8 Una posible explicación puede ser la diferencia de tipo de sociedad de acogimiento, si consideramos a los Estados Unidos como una sociedad más individualista donde casi todo tiene un precio, y a la sociedad portuguesa (y Europa, en general) con una tendencia más colectivista, donde la venta de empleo puede ser visto como menos ética.

chos entrevistados aclararon que, por lo menos, para conseguir trabajo y para encontrar un lugar donde quedarse, los brasileros sí se ayudan mutuamente. En general, la desconfianza la revelan hacia el brasilerero en general y no hacia el brasilerero conocido. Todo esto nos lleva a pensar que la solidaridad o empatía étnica se desarrolla en momentos diferentes de la experiencia migratoria. Al comienzo, existe una mayor disposición para ayudar al inmigrante recién llegado y, luego, cuando se presenta la posibilidad de competencia, se verifica una discontinuidad de tal disposición. Obviamente, al principio, el inmigrante está dispuesto a aceptar cualquier tipo de empleo que un inmigrante ya establecido no quiere, pero, ante oportunidades laborales mejores, la competencia hará que uno no ayude al otro. Por lo expuesto, la autora prefiere utilizar el concepto de empatía étnica y no el de solidaridad étnica.

Goza (2003), al estudiar las redes sociales, se pregunta con quiénes socializan los brasileros y quiénes son sus colegas de trabajo, para dilucidar el tipo de interacción co-étnica o no en la sociedad de acogimiento. En el caso de los brasileros en Portugal, se identifican diferentes grupos, dependiendo del tipo y lugar de trabajo. Quienes trabajan en la construcción tienen como compañeros de trabajo no sólo a brasileros sino también a africanos (sobre todo caboverdianos) y a europeos del Este. En el caso de quienes trabajan en el comercio o en restaurantes, sus compañeros son sobre todo portugueses y/o brasileros. Esto ejemplifica una vez más la existencia de un mercado laboral dual, estratificado y segmentado étnicamente, fenómeno también constatado en España con poblaciones inmigrantes (Solé y Parella, 2003). Los portugueses trabajan menos en la construcción, por lo que otros inmigrantes son los compañeros más frecuentes. En los servicios, los brasileros tienden a trabajar con portugueses y brasileros o sólo con brasileros. En este sector (debido a la discriminación racial o a problemas de idioma), otros grupos de inmigrantes (de Europa del Este o de África) no han conseguido entrar. En relación a los grupos de inmigrantes de países menos desarrollados, se verifica que, aunque los brasileros lo son menos, sí son discriminados (Lages y Policarpo, 2003). Esta discriminación más atenuada que indica la preferencia del brasilerero para algunos puestos de trabajo, como los relacionados con la atención al público (restaurantes, comercio), es lo que llamo la “eticización” de la simpatía brasilerera. Los brasileros son percibidos como personas simpáticas y extrovertidas, situación que, en lo comercial, puede ayudar a las ventas y a la satisfacción del cliente. Esta situación acaba por esencializar una característica cultural y, según Machado (2003), se puede transformar en una prisión para el brasilerero, o desde una perspectiva cultural ser visto como una minoría modelo.

Según se comprueba, las redes dan información y apoyo de distinto tipo al inmigrante, pero no siempre los protegen de la discriminación y la explotación. Según muchos cuentan, el problema no es sólo conseguir el trabajo, sino, luego, ser tratado justamente. En el caso de los brasileros en Portugal, no se evidencia una explotación étnica o inter-étnica, como se refieren Braga Martes (2000) y Goza (2003), al apuntar que muchos brasileros son explotados por otros brasileros o por otras minorías, especialmente por portugueses en Canadá y en los Estados Unidos. Lo que sí se verifica es una explotación generalizada de los patrones, en este caso, todos portugueses. Son muy pocos los brasileros que, de alguna manera, no han sido explotados. La explotación es definida

de una forma amplia e incluye ganar menos que los portugueses, tener que trabajar más horas, no pagar los descuentos sociales por parte del patrón, no tener los días reglamentarios de descanso, tener que ir a trabajar aunque se esté enfermo, entre otros, si bien los brasileiros aclaran que se sienten explotados por ser brasileiros e inmigrantes, y no sólo por ser brasileiros.

Todo esto nos lleva a pensar que las redes informales que facilitan el acceso al empleo no protegen al inmigrante de la discriminación ni lo ayudan a salir de la situación de subalteridad en que la mayoría se encuentra. La subalternidad sí puede ser mejorada a través del trabajo realizado por las organizaciones de inmigrantes y otras organizaciones de la sociedad que luchan contra el racismo y la discriminación. En el caso portugués, pueden ser la Casa de Brasil de Lisboa y SOS Racismo. Sin embargo, en Portugal no son comunes los procesos de denuncia ni las acciones en contra de la discriminación y el racismo, como suele suceder en los Estados Unidos.

Otro aspecto interesante de examinar en relación a la acción de las redes de inmigrantes, es el papel de las agencias de viajes. En las entrevistas, verificamos que muchas cumplen un papel importante, sobre todo a través de consejos al cliente o turista, de lo que se deduce que dichas agencias conocen la intención del viajante de transformarse en inmigrante. Estos consejos van desde no entrar directamente a Portugal, vestir un tipo de ropa que no levante sospecha, no llevar fotografías de familiares ni ropa de varias estaciones y poco equipaje, hasta recomendaciones de cómo reaccionar y qué responder en caso de tener una entrevista con los agentes de inmigración. Algunas agencias también brindan sugerencias y facilitan datos como direcciones y contactos en Portugal. Cuando sugieren no viajar directamente a Portugal, recomiendan entrar por otro país de la Unión Europea o por Suiza. En este caso hay dos hipótesis, los viajantes usan una ciudad europea como puerta de entrada y siguen viaje inmediatamente o, para “disimular”, se quedan unos días en dicha ciudad y luego continúan hacia Portugal. La ciudad de entrada más común parece ser Madrid, pero también París, Ámsterdam, Bruselas y algunas ciudades de Suiza⁹. Las redes son concientes de que no existe una política de admisión común dentro de la Unión Europea y de que cada país reacciona de acuerdo con sus propios temores. Por eso, una gran parte de los brasileiros prefiere pasar por inmigración por una ciudad no portuguesa¹⁰.

Goza (2003), en su estudio sobre el origen social de los inmigrantes y de las redes que le prestan apoyo, concluye que los inmigrantes provienen exclusivamente de las clases medias, media-baja o media-alta, pero que nadie de la clase alta ni de la clase menos privilegiada se convierte en inmigrante voluntario. Los ricos viajan por placer o trabajo, pero no emigran, y los pobres, que sí manifiestan el deseo de emigrar, no pueden hacerlo porque no reúnen los recursos materiales ni tienen el apoyo para hacerlo. Según los datos recogidos en las entrevistas, podemos afirmar que los inmigrantes brasileiros no provienen de

9 Muchos brasileiros entran por Madrid porque saben que no son cuestionados por inmigración porque en España ellos no representan un problema, ya que los oficiales de inmigración están más preocupados con la entrada de ciudadanos de los otros países de América Latina.

10 Los brasileiros saben que su entrada puede ser prohibida si intentan entrar directamente a Portugal. Ver Padilla 2003^a.

la camada más pobre de la sociedad, por el contrario, su nivel de escolarización/formación y la forma de pago utilizada en el pasaje de avión indican que todos los que emigraron tenían a su alcance recursos económico-financieros, de contactos y de apoyo para poder emprender la experiencia inmigratoria. La gran mayoría de los brasileros inmigrantes pagó el pasaje con dinero en efectivo que obtuvo con la venta de sus posesiones (automóvil, casa, etc.), que le fue prestado por miembros de la familia o con ahorros personales que tenía. Otros lo pagaron en cuotas que las agencias de viajes o amigos (tarjeta de crédito prestada) facilitaron, confiando en que enviarían el dinero hasta cancelar la deuda. En cualquiera de los casos, las redes sociales fueron importantes en el emprendimiento.

Un último aspecto a considerar en relación a la inmigración y a las redes sociales es si el género tiene relevancia. Para ello, primero es importante determinar quién emigra, con quién y cómo. Las historias de los hombres y mujeres entrevistados muestran que más importante que la estrategia individual es la estrategia familiar de inmigración. Si bien hay hombres que emigran solos y sin perspectivas de traer a la familia, muchos emigran con la mujer o ellas vienen más tarde. También hay casos en los que las mujeres emigran solas, sobretodo cuando son separadas, y mandan dinero para mantener a los hijos. En otros casos, las mujeres participan como miembro familiar (hija/hermana) siendo parte de una estrategia común. La diversidad de casos nos lleva a pensar que el acuerdo y apoyo de todos los miembros de la familia son importantes, sobre todo porque todos contribuyen con recursos o sacrificios para concretizar la experiencia migratoria que influye no sólo en quien se va, sino también en quien se queda.

En relación al género, también podemos considerar en si éste condiciona o no el acceso a los recursos e información, ya que estudios anteriores (Goza, 2003; Hagan, 1998) han señalado que las mujeres suelen tener menos acceso a la información y a los recursos que los hombres en contextos de inmigración. En el caso de los entrevistados, constatamos que tanto unos como otros se sirven de redes. La diferencia en el uso de las redes, según los datos de las entrevistas, es que las mujeres utilizan más redes familiares y de parentesco y los hombres redes de amigos y conocidos. En relación al acceso a información y recursos, aunque todavía tiene que ser explorado en mayor profundidad, a primera vista, vemos que, debido al tipo de trabajo que realizan los inmigrantes, el acceso a la información y los recursos puede variar. En este caso, en referencia al gran número de empleadas domésticas brasileras, inferimos que, por tener menos contactos con otras personas¹¹, su acceso a la información sobre recursos disponibles es más limitado. Otros factores relacionados con el trabajo (nivel de salarios, precariedad, etc.) discriminan a la mujer porque condicionan el acceso a ciertos recursos. Por ejemplo, disponen de menos dinero para pagar las multas conducentes a la legalización o tienen vínculos la-

11 Las redes de las empleadas domésticas son muchas veces más limitadas porque su mundo exterior se ve reducido a una casa o a pocas casas, en comparación con quien trabaja en puestos de mayor interacción social y puede enterarse de, por ejemplo, los procesos de legalización. Una gran mayoría de las empleadas domésticas carece de contrato de trabajo, lo que hace que su vulnerabilidad sea mayor tanto por su aislamiento como por su precariedad laboral.

borales más precarios que no les permiten un contrato de trabajo y, por ende, la legalización.

IV. CONCLUSIÓN

De lo expuesto, podemos inferir varios puntos importantes. En primer lugar, que los brasileiros inmigrantes en Portugal, llegados en los últimos tiempos, son inmigrantes de calificación intermedia, con menos calificaciones profesionales y académicas que los brasileiros de la anterior ola migratoria, pero más calificados que los del promedio portugués. En este sentido, los brasileiros están a ser subvaluados por la sociedad de acogimiento, ya que ocupan posiciones inferiores a las de sus capacidades y nivel de formación. Esta característica es importante subrayar porque existe un mito o prejuicio que los inmigrantes brasileiros provienen de los grupos más pobres y marginales de la sociedad, sin embargo, como se ha demostrado, no es así, aunque en comparación con la ola anterior se evidencie una cierta proletarización.

En segundo lugar, se prueba una vez más que las redes sociales son claves en la primera fase de incorporación o integración del inmigrante, en este caso del brasileiro a la sociedad portuguesa. La mayoría de los brasileiros no hubiera llegado a Portugal sin el apoyo de dichas redes, no hubiera conseguido empleo, y, posiblemente, y aunque no se trató en este trabajo, no hubiera conseguido lugar donde quedarse y vivir, que es un grave problema cuando se llega a Portugal. Si bien no es posible hablar de la existencia de una solidaridad étnica, sí encontramos una empatía étnica, que es más fuerte en el momento de llegada y acogimiento del inmigrante pero que, ante las situaciones de competencia, tiende a disminuir. El brasileiro, en general, no confía en otro brasileiro, pero sí se ayuda, lo que no es necesariamente lo mismo.

En general, estas redes sociales que dan apoyo al inmigrante recién llegado no parecen haber evolucionado hacia redes sociales que integren y defiendan al inmigrante. Puede deberse a que es una ola reciente, aunque seguramente existen otras explicaciones aquí no exploradas. La Casa de Brasil de Lisboa –una asociación de inmigrantes– es una de las pocas organizaciones étnicas que ha asumido responsabilidades de defensa y promoción de los inmigrantes, ya que cuenta con asesoramiento jurídico para inmigrantes, un programa de empleo y formación profesional¹² y, en este plano, sería interesante observar un acercamiento entre las redes sociales informales de inmigración aquí descritas con las redes sociales formales como la Casa de Brasil y otras organizaciones semejantes con poder para contribuir a integrar a los inmigrantes.

En tercer lugar, vimos como algunas diferencias propias del mercado laboral segmentado por sexo y raza, establecen algunas diferencias en cuanto al acceso a información y recursos, ya que directa o indirectamente acababan por limitar más a la mujer. Finalmente, este trabajo ha constatado para el

12 Ver Padilla 2003b, trabajo que compara el accionar de la Casa de Brasil de Lisboa en Portugal con el desarrollado por los servicios de extensión universitaria de la Universidad de Illinois. La Casa de Brasil de Lisboa, ha asumido un papel fundamental como grupo de *lobby* frente al gobierno portugués, acabando por ser portavoz de muchos de los brasileiros inmigrantes menos integrados, especialmente de los indocumentados. Así se ha verificado en el último proceso de legalización extraordinaria abierto en 2003.

caso de los brasileiros en Portugal, varias características de la globalización que tienen que ver con la inmigración internacional y el flujo internacional de personas, tales como la ilegalidad, la informalidad, la fragilidad laboral y la terciarización de la economía. Un aspecto que no se ha desarrollado, pero que sí es un desafío estudiar, es la consideración de las redes ilegales de tráfico de personas, que se encuadran dentro del tema más amplio de las redes sociales de inmigración, pero que adquieren una dimensión diferente y tiene otro tipo de ramificaciones y consecuencias.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, R. & NEE, V. 1997. "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration." *IMR* Volume 31 (4).
- BAGANHA, M. y GÓIS, P. 1999. "Migrações Internacionais de e para Portugal: o que sabemos e para onde vamos?" *Revista Crítica de Ciências Sociais* 52/52, 229:280.
- BÓGUS, M. e BASSANEZI, M.S. 1999. "Brasileiros na Itália: movimentos migratórios e inserção social." *Margem*. Faculdade de Ciências Sociais/PUC-SP, EDUC/FAPESP, vn. 10, pp. 211-227.
- CASA DO BRASIL DE LISBOA. 2004. A Segunda Vaga de Imigração Brasileira para Portugal (1998-2003). *Estudo de Opinião a Imigrantes Residentes nos Distritos de Lisboa e Setúbal*. www.casadobrasildelisboa.pt
- EUROPEAN SOCIAL SURVEY. www.europeansocialsurvey.org
- FELDMAN-BIANCO, B. 2002. Entre a 'fortaleza' da Europa e os laços afetivos da 'irmandade' luso-brasileira: um drama familiar em só um ato", en *Trânsitos Coloniais: diálogos críticos luso-brasileiros*, BASTOS, C.; VALE DE ALMEIDA, M. e FELDMAN-BIANCO (orgs).
- GOZA, F. 2003. "Social Networks and the Incorporation of Brazilians in Canada and the United States", en *Fronteiras Cruzadas: Etnicidade, família e redes sociais (Borders Traversed: Ethnicity, Family and Social Networks)*, BRAGA, A.C. y FLEISCHER, S. (orgs.), pp. 263-288. São Paulo: Paz e Terra.
- HAGAN, J. 1998. "Social Networks, Gender and Immigrant Incorporation: Resources and Constraints." *American Sociological Review*, Vol. 63, Nº 1, pp. 55-67.
- HONDAGNEU-SOTELO, P. 1994. "Regulating the Unregulated? Domestic Workers' Social Networks." *Social Problems* 41, pp. 60-64.
- LAGES, M. y POLICARPO, V. 2003. *Atitudes e valores Perante a Imigração*. Lisboa: Observatório da Imigração/ACIME.
- MACHADO, I. (2003). "Cárcere Público processos de exotização entre imigrantes brasileiros no Porto, Portugal." Unpublished Ph. D. Dissertation. Universidade Estadual de Campinas.
- MACHADO, I. (1999). "A invenção do Brasil exótico entre imigrantes brasileiros no Porto, Portugal", trabajo presentado en la conferencia GT Migrações Internacionais, XXIII Anpocs, Caxambu, Brasil.
- MARTES, A.C. (2000). *Brasileiros nos Estados Unidos. Um estudo sobre imigrantes em Massachusetts*. São Paulo: Paz e Terra.
- MITTELMAN, J (ed). 1997. *Globalization: Critical Reflections*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- PADILLA, B. (2004). "Do Fado ao Tango. A imigração invisível dos portugueses na região Platina", presentado en el Primer *Seminário Internacional sobre A Presença Portuguesa na Região Platina*, Colonia de Sacramento, Uruguay.
- PADILLA, B. (2003a). *Brazilians are coming!* Socius Working Paper.

- PADILLA, B. (2003b). "New Immigration Flows: comparing forms and answers in the Old and New Worlds", presentado en la 8ª Conferencia Internacional *Metrópolis*, Viena, Setembro 2003.
- PEIXOTO, J. (2002). "Strong markets, weak states: the case of recent foreign immigration in Portugal." *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 28 N° 3, pp. 483-497.
- PEIXOTO, J. (1999). *A Mobilidade Internacional dos Quadros - Migrações Internacional, Quadros e Empresas Transnacionais em Portugal*. Oeiras: Celta Editora.
- PORTES, A. (1998). "Social Capital: Its Origin and Applications in Modern Sociology." *Annual Review of Sociology* 24, pp. 1-24.
- ROCHA-TRINDADE, M.B. (1995). *Sociologia das Migrações*. Lisboa: Universidade Aberta. Sales, Teresa. 1999. *Brasileiros longe de casa*. São Paulo: Cortez Editora.
- SASSEN, S. (1999) *Guest and Aliens*. New York: New Press.
- SASSEN, S. (1998). *Globalization and its Discontents. Essays on the New Mobility of People and Money*. New York: New York Press.
- SOLÉ, C. & PARELLA, S. (2003). "The labor market and racial discrimination in Spain." *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 29 N° 1, pp. 121-140.
- VALENTE, R.; JOÃO, M.; SEABRA, H.; SANTOS, T. (2004). *Contributos dos Imigrantes na Demografia Portuguesa*. Lisboa: Observatório da Imigração/ACIME.